



A las altas horas de la madrugada terminaron los banquetes con que los republicanos de todos los matices conmemoraron el aniversario de la proclamación de la República.

En todos los discursos se abogó por la unión republicana. Tenió gran entusiasmo.—Rico.

Los republicanos de las distintas fracciones celebraron anoche un banquete en el Casino de Unión republicana, para solemnizar la fiesta del día.

El Sr. Coll propuso una felicitación al Sr. Ruiz Zorrilla, congratulándose por su alivio.

Se pronunciaron otros discursos, encaminados todos a procurar la fraternidad de la familia republicana.

Reinó el mayor orden, siendo innecesaria la intervención de la autoridad, por la cordura de los republicanos.—Flemon.

(Recibido con retraso.) Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República se han reunido en fraternales lenguajes las posibilidades, en las oficinas de El Porvenir, Vascongado, los federales, en el restaurant de La Prusiana, y los progresistas en el restaurant Oceanic Jauréguí.

En todos reinó gran entusiasmo, pronunciándose elocuentes brindis.

No se tiene noticia de que los centralistas hayan celebrado banquetes.—Albéniz.

Los partidos republicanos reunidos en banquete numeroso, acordaron acentuar la unión y recomendarla a los jefes.—Alegre, Vallín, Alcares.

El comité republicano conmemoró ayer la fecha del día con un fraternal banquete, en el que reinó indescribible entusiasmo.

El presidente, Sr. Sárra, pronunció un hermoso discurso, y reunió los brindis el Sr. Estrada con otro muy elocuente.

Saludamos cariñosamente al Directorio.—Corresponsal.

Soria 12 (8-35 n.). El partido de unión republicana de Soria, formado por importantes elementos de las distintas fracciones, celebró anoche un banquete para conmemorar la fecha del 11 de Febrero, pronunciándose brindis muy entusiastas.

Se acordó dirigir un cariñoso saludo al partido de unión republicana nacional.—El presidente, Sans.

SENADO

La lectura del proyecto de ley concediendo la franquicia postal a los senadores y diputados, y el anexo, hecho por el ministro de Hacienda, de que tan pronto como se termine la interpelación del Sr. Pidal...

Después de esto, el interés de la sesión fué un interés muy relativo. El Sr. Martín Sánchez habló para pedir que se llevasen a Puerto Rico las mismas reformas que a Cuba.

Contestóle en dos palabras D. Gustavo Morales, de la Comisión. El Sr. Laserna pronunció un elocuente discurso combatiendo algunos puntos del proyecto.

Con mucho ingenio y mucha gracia, y con dos palabras solamente, le contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez Abascal, y de aquí surgió un incidente, porque el Sr. Laserna se consideró molestado por las frases del último orador, y replicó con mucha fogosidad y energía.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

Después de esto, el interés de la sesión fué un interés muy relativo. El Sr. Martín Sánchez habló para pedir que se llevasen a Puerto Rico las mismas reformas que a Cuba.

Contestóle en dos palabras D. Gustavo Morales, de la Comisión. El Sr. Laserna pronunció un elocuente discurso combatiendo algunos puntos del proyecto.

Con mucho ingenio y mucha gracia, y con dos palabras solamente, le contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez Abascal, y de aquí surgió un incidente, porque el Sr. Laserna se consideró molestado por las frases del último orador, y replicó con mucha fogosidad y energía.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

Después de esto, el interés de la sesión fué un interés muy relativo. El Sr. Martín Sánchez habló para pedir que se llevasen a Puerto Rico las mismas reformas que a Cuba.

Contestóle en dos palabras D. Gustavo Morales, de la Comisión. El Sr. Laserna pronunció un elocuente discurso combatiendo algunos puntos del proyecto.

Con mucho ingenio y mucha gracia, y con dos palabras solamente, le contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez Abascal, y de aquí surgió un incidente, porque el Sr. Laserna se consideró molestado por las frases del último orador, y replicó con mucha fogosidad y energía.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

Después de esto, el interés de la sesión fué un interés muy relativo. El Sr. Martín Sánchez habló para pedir que se llevasen a Puerto Rico las mismas reformas que a Cuba.

Contestóle en dos palabras D. Gustavo Morales, de la Comisión. El Sr. Laserna pronunció un elocuente discurso combatiendo algunos puntos del proyecto.

Con mucho ingenio y mucha gracia, y con dos palabras solamente, le contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez Abascal, y de aquí surgió un incidente, porque el Sr. Laserna se consideró molestado por las frases del último orador, y replicó con mucha fogosidad y energía.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

Después de esto, el interés de la sesión fué un interés muy relativo. El Sr. Martín Sánchez habló para pedir que se llevasen a Puerto Rico las mismas reformas que a Cuba.

Contestóle en dos palabras D. Gustavo Morales, de la Comisión. El Sr. Laserna pronunció un elocuente discurso combatiendo algunos puntos del proyecto.

Con mucho ingenio y mucha gracia, y con dos palabras solamente, le contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez Abascal, y de aquí surgió un incidente, porque el Sr. Laserna se consideró molestado por las frases del último orador, y replicó con mucha fogosidad y energía.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

El Sr. Gutiérrez Abascal, con su elocuencia acostumbrada, aclaró los conceptos que al Sr. Laserna le habían parecido molestos, y deshecha la mala inteligencia de éste, se dió por terminado el incidente.

El señor ministro de Ultramar hizo el resumen de la discusión. Felicitó a los autonomistas, y a los reformistas, y a los constitucionales, por su ardiente patriotismo, y felicitó a los señores Romero Robledo, Montoro y Amblard.

Y al final, un postrer canto al patriotismo de todos los que han facilitado la solución del problema, con el cual, el ministro que llegó al banco azul hablando de la paz y la concordia, tuvo motivos para hablar por vez centésima de la concordia y de la paz.

El Sr. Silveira censuró, en particular, a los constitucionales de Cuba, por haber admitido la fórmula. Luego, en párrafos muy elocuentes, declaró que el grupo silveirista la aceptaba, para que el partido conservador, a pesar de las circunstancias por que atravesaba, apareciera unido en este punto, que tanta importancia tiene en este punto.

El Sr. Silveira terminó el discurso con estas observaciones: pensábamos, que a muchos parecieran inecesarias: Ahora que las Antillas van a disponer de su administración, es preciso reorganizar su Hacienda, y es preciso que tengan la responsabilidad de todos sus actos, porque los pueblos que no saben pagarse y ordenar su vida, no tienen derecho a la independencia de los pueblos modernos.

En la segunda observación, dirigida al Gobierno, hizo presente que, ante la revolución que va a producir el proyecto en Cuba, es preciso reforzar los resortes de gobierno y disponer de medios energéticos para garantizar la seguridad nacional, la propiedad y el orden.

Este es el programa que puede conseguirse mejor en las condiciones necesarias para que no nos ocurra lo que en estos momentos, en que no podemos poner 40.000 hombres sobre las armas.

EL TELEGRAFO

Servicio particular de EL LIBERAL

EXTERIOR

La catástrofe de Montcau

El Temps dice que el ministro de Trabajos Públicos ha recibido un despacho de Montcau-Les-Mines anunciándole que el expediente administrativo y el informe judicial están terminados, y de ellos parece deducirse alguna responsabilidad, aunque no se sabe en qué medida, para dos ingenieros, porque el dictamen oficial no ha llegado aún.

Por otra parte, la Agencia Havas ha recibido de Montcau-Les-Mines un despacho diciendo que circula el rumor de que dos ingenieros de la Compañía de minas Blinzy, serán llevados a los tribunales a consecuencia de la catástrofe de Montcau-Les-Mines.—Havas.

Rochefort camino de Niza

En el tran de las siete y veinticinco ha salido para Niza Mr. Rochefort. La reducción del Intransigente fueron unas cincuenta personas a saludarlo y algunos amigos le felicitaron en la estación, pero no se hizo ninguna manifestación, ni ocurrió ningún incidente.—Havas.

La acusación contra Reynal

La Comisión investigadora de la Cámara en el asunto Reynal ha oído al exdiputado Mr. Barrés, el cual ha insistido extensamente en la actitud de Reynal en la Cámara mientras se discutían los convenios pactados con las Compañías de ferrocarriles. Mr. Barrés manifestó a la Comisión que debía encomendar a los inspectores de Hacienda el examen de los libros de las Compañías, para ver si existe en ellos algún indicio de ciertas cantidades destinadas a gastos de publicidad, que deben ser de alguna importancia, especialmente durante el año 1888.

Mr. Pelletan se ha negado a declarar ante la Comisión, porque no está de acuerdo con ella sobre el modo de llevar a cabo la investigación.—Havas.

El Municipio de Marsella

En las elecciones municipales, los radicales socialistas obtuvieron 19.000 votos entre 81.000 votantes inscritos, los progresistas 8.000 y los socialistas revolucionarios 4.000. Hubo varios empates.—Havas.

Hecho en el Reichstag

En el Reichstag, el diputado Mantuffel se queja de que se le haya robado en la sala del tocador del Parlamento una carta que fué publicada ayer por el Volkszeitung, periódico socialista de Leipzig.

El diputado Schoenlank, redactor del periódico aludido, declara que recibió la carta acompañada de un anónimo y que la publicó por causa de su importancia electoral.

Hace toda clase de protestas para demostrar que el Sr. Pöschke ignoraba que la carta hubiera sido robada.—Havas.

Una invitación

Monsieur Boecker, la sola superviviente de la isla de Elba, ha sido invitada a Osborne por la viuda del emperador Federico III.—Havas.

El frío en Londres

El frío ha disminuido un poco en Londres, pero el Támesis está completamente helado.

Se han registrado muchas defunciones a causa del frío.

Los trenes están bloqueados por el hielo en Esc

El crucero Marqués de la Ensenada ha-... Ha desembarcado el correo de Canarias...

Crimen descubierto Tarifa 11 (7 n.). En un oficio recibido por el juez municipal...

Luce y suelta Tarifa 12 (10-20 m.). Amplio mi último telegrama. Exhumado el cadáver de Miguel Manso...

Herido sangriento San Sebastián 12 (3-15 t.). En el barrio de Gros se promovió una...

Intento de fuga Lugo 12 (7-30 n.). De la cárcel de esta ciudad han intentado...

Estafa descubierta Toledo 12 (8-45 n.). Razones de prudencia me han impedido...

Una broma pesada Toledo 12 (8-45 n.). Ayer tarde, en Orias, Timoteo López...

Asesio de una casa Calatayud 12 (9-45 n.). En Bermejo se ha cometido un robo de...

Viaje por España Valencia 12 (9-50 m.). Continúa con aplauso de la opinión el...

Una catástrofe Zaragoza 12 (10 n.). Esta mañana, seis obreros del nuevo...

Vapor perdido Bilbao 12 (12-30 m.). En la costa del Norte de Francia se ha...

CRÓNICAS MOMENTÁNEAS De cómo se salvan barcos, se van...

Se enladrará como Echeagaray? No lo creo, porque aunque es poeta...

Ha padecido en la escena imprevistos y acasos injustos dueños y quebrantos...

Ha logrado estupendas y portentosas victorias, y no le deslumbran los fulgores...

No se congojará, pues, si le digo que todo el subyugador interés con que...

como un bostezo de burgués abito (brindo este endecadillado involuntario...

esponáneo a Don Ramón de Campoamor...

es, al amañar que en todo el mundo...

por añadidura se llamaba Adolfo, y por... Los mismos personajes secundarios...

El Quijote lo escribió un manco. Por eso, a todo el que echa en olvido...

Por fin, ha sido habido el Gascogne, ó el Gascuña, para que quede contenta...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

Despachos que se acaban de recibir de Nueva York dicen que han...

MARRUSCOS La conferencia que celebraron ayer el ministro de Estado y el general Martínez...

EL SR. SAGASTA El presidente del Consejo no asistió ayer a ninguna de las...

LOS FERROCARRILES Conferencia ayer el presidente del Consejo con el señor marqués de Comillas...

JOMBINACIÓN DE GOBERNADORES Parece que habrá un hueco más para los aspirantes...

TEATRO INCENDIADO (POR TELÉGRAFO) Zaragoza 12 (7 t.). A las cuatro de la tarde comenzó a circular...

EL COLERA El consúl español en Constantinopla telegrafa al ministro de la Gobernación...

EL DOMICILIO DE MIRANDA (POR TELÉGRAFO) Briviesca 12 (2 t.). Hoy se ha celebrado en esta ciudad el juicio oral en la causa...

NOTICIAS Los proyectos del Sr. Maura. Entre los numerosos excedentes de la carrera judicial...

INUNDACIONES (POR TELÉGRAFO) En Córdoba Córdoba 13 (1 m.). A causa de los fuertes temporales que...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

Y no sé del Gougehof Lorenza, sino que es muy bueno y muy rico, y que en aquellas comarcas se hace del siguiente modo...

Denuncia Grave Trabajos de ayer. Cada día mayor el interés que la marcha de este proceso suscita...

NOTICIAS Los enfermos crónicos del estómago e intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimiento...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

Y no sé del Gougehof Lorenza, sino que es muy bueno y muy rico, y que en aquellas comarcas se hace del siguiente modo...

Denuncia Grave Trabajos de ayer. Cada día mayor el interés que la marcha de este proceso suscita...

NOTICIAS Los enfermos crónicos del estómago e intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimiento...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

NOTAS ÚTILES GRAN PELUQUERIA DE ALMEIDA PRINCIPAL, 15. La Masa de Fornos...

